

# ESTRACTO

## PARA LOS MALES DE LA GUERRA.

EL gusto por los empleos es la principal causa de nuestros males. Quanto mas se ensancha la carrera de los puestos, tanto mas son buscados: sucede lo mismo que con todo ramo de industria que abre nuevos recursos a la actividad general: la multitud va siempre por aquel lado; tambien hai una razon para volverse del lado del poder con mas apresuramiento que ácia cualquier otra profesion. Para ascender en los caminos de la industria son indispensables talentos i calidades morales, como en las vias de la ambicion. La casualidad, la intriga disponen de un gran número de empleos. Entónces todos creen poder obtarlos; i el Gobierno es como una lotería en la cual cada uno se lisonjea de tener una suerte: es un recurso para quien no tiene otro; todos los hombres sin profesion hacen un oficio de esto, i un gran número de intrigantes se mezclan en esta carrera, en donde llega a haber mas brazos de los que se pueden emplear.

Esta pasion deprava las costumbres i altera las relaciones sociales. Por mas que se multipliquen los empleos, el número es siempre inferior al de los ambiciosos que los solicitan. Desde entónces ningun partido se cree obligado a ceder en favor de otro: muchos se abstendrian de pretender, si se consultara el interes del bien público, i que quieren su parte en ellos como todo el mundo desde que solo existen para satisfacer la ambicion particular. Pues que el destino del poder es hacer fortuna debe hacer la mia i la vuestra: si es una mina, porqué no la beneficiaré yo como U.? Vaya, Señor, bastante tiempo ha vivido U. a expensas del público, ahora es mi vez . . . . He aquí la guerra por los puestos. El efecto mas inevitable de este vicio, cuando ha llegado a ser general i esta es nuestra hipótesis, es el de producir partidos que se disputan tercamente el poder. I como ninguno le pretende sino por su provecho propio, resulta tambien que el público mal contento de todos los que se apoderan del poder, hace causa comun con los que no le poseen.

Por último, las discordias pueden dilatarse i ala guerra interior puede suceder la exterior.

En fin, al mismo tiempo que este régimen va a fomentar la codicia en todas las clases de la sociedad, destruirá el desinteres i el valor que serian capaces de refrenarle.

Esta pasion es funesta a la industria, a las costumbres, a la paz i a todo cuanto facilita, corrobora i extiende el ejercicio de nuestras fuerzas. Para percibirlo, basta considerar los hombres i capitales de que priva anualmente a la industria, el atraso de nuestras riquezas intelectuales i materiales que origina por este gasto enorme i renovado sin cesar: los obstáculos que opone al desarrollo de nuestras facultades i el pernicioso uso de los medios arrebatados a nuestra cultura: como deteniendo el progreso de nuestras ideas en general, se opone al de nuestras ideas morales; como, obligándonos a permanecer pobres nos deja nuestros gustos groceros: la turbacion que causa a nuestras relaciones mútuas, cuántas ambiciones excita, cuántos partidos, qué rencores, qué luchas homisidas, qué discordias entre los ciudadanos i el poder público, qué extension da en fin a las querellas que suscita.

Pero si se quiere juzgar cómo la industria es favorable al desarrollo de nuestras fuerzas, no hai mas que contemplar cuánta inteligencia, riqueza i poder adquiere el mundo a medida que las gentes están mas utilmente ocupadas; no hai mas que comparar los progresos que se hacen en los paises en que se roba i en los que se trabaja, las épocas de dominacion i los tiempos de industria. — A mediados del último siglo todavia la Escocia era medio bárbara: ¿en qué consiste, pues, que en ménos de ochenta años llegó a ser uno de los paises mas sábios, industriosos i cultivados? Una sola palabra explica este fenómeno: desde 1745 cesaron allí el latrocinio i las luchas ambiciosas; ántes peleaban unos contra otros, i despues de comun acuerdo se dedican a la industria. ¿En qué consiste que la América septentrional hace

progresos tan extraordinarios, tan desproporcionados con cuanto se ve en las demas partes del globo? porqué no se pelea para los despojos i porqué en vez de disputarse los empleos, todos se dedican a trabajar.

Ella nos ofrece un modelo al parecer bastante exacto de una sociedad que ha fundado su existencia en la industria i que se ha organizado en consecuencia. El principio fundamental de su institucion es que "todo hombre que no posee una propiedad suficiente debe tener alguna profesion, oficio, comercio o alqueria que le haga subsistir honradamente". (Constitucion de la Pensilvania, art. 36.)

Los americanos del Norte no quisieron que su Gobierno pudiese convertirse en un medio de hacer fortuna. Evitaron crear muchos empleos, precaviéndose con no hacerlos muy lucrativos, para que la multitud no los buscara como el mejor medio de proporcionarse la existencia, i otro principio de su constitucion es, que así que los emolumentos de un cargo son bastante elevados para excitar la codicia de varias personas, la legislatura debe cuanto antes disminuirlos. Estas ideas observa Franklin, (obras morales i políticas) todos los estados de la union las han observado desde el origen.

Agreguemos los recursos con que a tiempo de su independencia quedaron, pues no habia una provincia en que no se contaran una o dos fabricas de todas las que tenia la madre patria, su posicion i libertad conque han recibido a cuantos por causas políticas u otras salen de diversos países. ¿Hallaremos iguales nuestros elementos en la N. Granada para uniformarnos en todo a Norte-américa? ¿Tenemos otros que los naturales cuyas leyes aqui no se conocen?

En tal estado en que los movimientos regeneradores son una consecuencia natural, acaso la Legislatura opinará por centralizar la accion legislativa fuera de las ventajas asequibles del poder municipal, mayor expedicion en la ejecutiva, i asegurar la judicial por las cualidades de los que deben ejercerla ¿porqué mejoraria el país ampliando el número de los empleados la federacion i gastos, sin cuidar antes de la riqueza pública?

¿Quiénes son los que opinan ya por un cuarto estado, o ya por una federacion exajerada? Los que andan en pos de un miserable destino, aunque despues mueran con la patria.

¿Quiénes los que no estén por una organizacion ménos cara, i el fomento directo de los intereses materiales? Los que padecen una enfermedad complicada de afectos individuales, predilecciones locales i vanidad ciudadana. ¿Puede obtenerse algo dividiendo solo las fuerzas morales i físicas?

Interesado cada individuo en las mejoras internas, que aun en lo mas recóndito de su casa tendria que recibir del mejor estado de la patria, porque a la mano poderosa del Gobierno toca el fomento, sin el cual no serian posibles los medios fáciles de subsistencia; los conocimientos de que pende la ocupacion de una parte de la poblacion, las mujeres i los niños; así como los de la imigracion que necesita ocupacion segura; los millones de pesos que con mejores métodos ahorrariamos en los frutos que anualmente consumimos; el cambio de los productos de los pueblos i los campos para el concurso simultaneo de las artes i extension del comercio: tenemos todos el deber de cooperar al restablecimiento del Gobierno i orden constitucional.

Pero los mas de los publicistas de nuestros dias, imitando a Montesquieu, han creído que solo con una buena distribucion de los poderes podia impedirse que los hombres se hicieran mutuamente violencias. Si la opresion es excesiva en Turquía, culpan los poderes que se hallan confundidos; si es moderado el poder en la mayor parte de las monarquias de Europa, lo atribuyen a que en todas ellas está mas o ménos dividido; si se les pregunta ¿porqué no produjo libertad en Francia la constitucion de 1791? responden que por ella los poderes estaban mal distribuidos; ¿porqué la Convencion produjo el régimen del terror? porqué reunia todos los poderes; ¿porqué el Directorio creó el 18 fructidor? porqué en la constitucion del año tres estaban demaciado separados los poderes: finalmente, no hai un desorden público, no hai una violencia política cuya causa no se atribuya desde luego a algun vicio orgánico de los poderes establecidos.

Ciertamente es de la mayor importancia la buena organizacion de los poderes, pero no es ménos cierto que no es la primera cosa que se debe considerar. Ante todo debe examinarse el modo con que la sociedad provee generalmente a su subsistencia: en efecto, tal podria ser

el régimen económico de la sociedad que la mas sabia organizacion política no conseguiria hacer reinar en ella la paz.

Para que reine la paz en Norteamérica, basta en cierto modo que la universalidad de los ciudadanos no corran en pos de la fortuna sino por medio del trabajo i de cambios libres. Por el solo efecto de esta inclinacion, millones de individuos en medio de la infinita diversidad de sus movimientos, todos obran sin tropezar los unos con los otros i todos prosperan sin perjudicarse: forman asociaciones las mas variadas, pero es tal su objeto i la manera como se dirigen que no hacen la menor violencia a nadie i por lo mismo no pueden dar lugar a ninguna reclamacion. Los trabajadores estan subordinados a los empresarios que los ocupan, estos a los ingenieros que los dirigen con sus consejos i los ingenieros a los capitalistas que les suministran fondos, de suerte que cada cual se halla colocado por sus propias necesidades, bajo la dependencia de los hombres cuyo apoyo necesita; pero como esta subordinacion es natural no tiene necesidad del verdugo para establecerse, como sucede en las subordinaciones contrarias al orden natural.

En los paises en que el hombre solo busca en su trabajo los medios de proveer a su subsistencia, toda dominacion desaparece, se destruyen las relaciones de amo a esclavo, se desvanecen las desigualdades artificiales sin que quede otra entre los individuos que la que resulta de su propia naturaleza. Un hombre puede ser mas feliz que otro porque puede ser mas activo, mas hábil o mas ilustrado, pero nadie prospera en detrimento de su semejante; nadie obtiene nada sino por el cambio o la produccion; la felicidad de cada individuo se extiende tan lejos quanto puede llevarle el ejercicio inofensivo de sus fuerzas, pero sin pasar estos limites.

Para vivir en paz, es pues necesario ante todo convenir en un modo de existencia con el cual sea compatible; yo creo, continua Dunoyer, que solo lo es la industria, porque la vida industrial, no solo es la única en la cual pueden los hombres dar un gran desarrollo a sus facultades i una verdadera perfeccion a sus hábitos personales, sino que es tambien la única que permite buenas costumbres sociales, la única en la cual puede vivirse en paz.

Respetemos pues la constitucion i la soberania nacional, que ejerzan libremente sus facultades el Presidente de la República, el poder judicial, i el legislativo que representando las opiniones e intereses ponga remedio a todos nuestros males.

I si, como no puede dudarse, el mayor de ellos viene de que las plazas de la administracion pública siempre serian numéricas, i la carrera de la industria espaciosa i sin obstáculos; es de desear que se apliquen diez mil pesos anuales del modo siguiente.

Para ayudar a los fondos de los tres Colejios nacionales, i que se establezcan cátedras de matemáticas, mecánica, química, jeología, minería, botánica i agricultura dotadas a 240 pesos - - - - - 4500

Para traer anualmente a los mismos establecimientos textos i útiles - - - - - 1500

Para la publicacion de tres periódicos que de diferentes puntos de la República, i sin dar lugar a nada de política, difundan los conocimientos útiles - - - - - 0960

Para introducir a las provincias los mejores arados con rejas de repuesto, rastrillos, extirpadores para los rastrojos, cultivadores para las desyerbas i otras labores, molinos para descascarar café i arroz, i de los de granos que con 1 a 4 mulas o caballos pueden moler de 2 a 7 fengas por hora, sòndas i otros instrumentos i màquinas - - - 3040

10000

Despues de seis meses pudiera exijirse a todo cargamento exterior que traiga para su venta algun instrumento o màquina para la agricultura i manufacturas del pais, supuesto a que el mayor prodcto anual extenderà el comercio: i no se habrian pasado diez años sin que los 10.000 pesos anuales estuvieran repuestos con usura en el erario; i que el imperio de los intereses nos trajera el progreso, el buen orden i la paz pública.

Popayan, 20 de junio de 1854.

MANUEL ANTONIO ARBOLEDA.



